

JÓVENES TRABAJADORES INMIGRANTES. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN

Colectivo Ioé¹

Con el fin de obtener una visión de conjunto sobre la presencia y el lugar que ocupan los inmigrantes jóvenes en el mercado de trabajo español, hemos dado dos pasos: repasar las principales estadísticas laborales que, como veremos, ofrecen una información bastante limitada sobre el sector estudiado; y aprovechar una reciente encuesta aplicada por nosotros a jóvenes marroquíes y dominicanos en Madrid y Barcelona, que permite precisar más algunos aspectos.

Palabras clave: Empleo, trabajadores extranjeros, alta laboral, régimen de cotización

1. Perfil del colectivo a partir de las estadísticas laborales

1.1. El problema de las fuentes

En España no es fácil conocer con detalle la composición y evolución de la mano de obra extranjera en función de su edad. Existen, en principio, tres fuentes que podemos consultar: la Estadística de Permisos de Trabajo, la Encuesta de Población Activa y las Altas Laborales en Seguridad Social. Veamos brevemente qué podemos conocer a partir de cada una de ellas.

La Estadística de Permisos de Trabajo (PT) informa con detalle sobre el stock total de extranjeros con permiso de trabajo en vigor, al finalizar cada año. Sin embargo, no incluye a toda la población inmigrante, ya que no necesitan tramitar un PT ni los europeos comunitarios ni aquellos extracomunitarios que

son familiares directos de españoles o de comunitarios. Obviamente, tampoco incluye a quienes se encuentran en situación irregular. Además, los últimos datos conocidos corresponden a 1999, fecha a partir de la cual se han producido cambios importantes en la configuración de la mano de obra de origen extranjero.

La Encuesta de Población Activa (EPA) se realiza trimestralmente, en principio cubre a toda la población, independiente de su situación administrativa (inmigrante regularizado o no, empleo regular o sumergido, etc.), e incluye la variable nacionalidad. Por tanto, sería una fuente idónea para analizar el sector que aquí nos interesa. Sin embargo, la EPA cubre con importantes deficiencias a los trabajadores

¹ Equipo formado por Carlos Pereda, Miguel Ángel de Prada y Walter Actis. WWW.nodo50.org/ioe/

extranjeros: en 1998 el INE reconocía este problema, cuantificando la subestimación en un 53,8% respecto a la estadística de residentes². A finales de 2002 el déficit subsistía, aunque la cobertura se había ampliado hasta un 71,2%; no obstante, hay que tener en cuenta que el stock de residentes tampoco cubre todo el campo de la inmigración, al dejar de lado a las personas en situación irregular que, en cambio, sí deberían ser captadas por la EPA. Por otra parte, la infraestimación cuantitativa no se reparte de forma homogénea entre los distintos componentes de la inmigración; por el contrario, afecta mucho menos a los latinoamericanos (12% a finales de 2002) y mucho más a los europeos no comunitarios (118%), mientras que para el resto –comunitarios y resto de terceros países- la subestimación se sitúa en valores intermedios (entre 40 y 50%).

Las Altas Laborales en Seguridad Social (ALSS) contabilizan a todas las altas de trabajadores registradas por el sistema nacional de Seguridad Social. Presenta ventajas importantes respecto a las dos fuentes anteriores: por un lado, se refiere a todos los extranjeros (incluidos los europeos comunitarios), por otro, tiene un carácter “censal”, puesto que contabiliza fielmente todas las altas laborales. Debido al primer criterio mejora la cobertura de la Estadística de Permisos de Trabajo (que excluye a diversos grupos de extranjeros que trabajan); en función del segundo supera a la Encuesta de Población Activa (que se elabora a partir de una muestra). Pero también presenta algunos inconvenientes que es importante tener en cuenta: en primer lugar, sólo se conocen datos a partir de 1999; en segundo lugar, se trata de un registro de *altas*, no de personas, por tanto, un mismo individuo puede aparecer más de una vez en el stock total (por ejemplo, si cotiza simultáneamente en distintos regímenes; por ejemplo: autónomos y régimen general). Además, una parte creciente del registro son cotizantes por períodos breves -

debido a la alta tasa de temporalidad del empleo-, circunstancia que queda oculta al analizar las cifras globales, que ofrecen un panorama de “solidez y estabilidad” que en la realidad puede no ser verdadero. A ello se suma la existencia de economía sumergida (trabajadores no dados de alta) y diversas formas de fraude o irregularidad (cotizar sin estar ocupando un puesto de trabajo, cotizar en un régimen mientras se trabaja en otro, etc.). Finalmente, el rótulo “extranjeros” excluye a los inmigrantes nacionalizados, que aparecen en las estadísticas –tal como corresponde a su condición jurídica- como españoles. A pesar de estas limitaciones, consideramos que es la fuente que ofrece una aproximación menos distorsionada a la realidad social de la inmigración laboral.

Sólo a título de muestra, veamos a qué magnitudes se refiere cada una de las tres fuentes mencionadas. A finales de 1999 había 199.753 personas con permiso de trabajo, en tanto que los cotizantes a la seguridad social alcanzaban los 334.976. A finales de 2002, en el cuarto trimestre, la EPA contabilizaba 587.400 activos extranjeros (entre ocupados y parados), mientras que un año antes (finales de 2001) las altas en la seguridad social superaban las 607.000. Queda claro, pues, que este último registro es el que nos ofrece información sobre una franja de población más extensa.

1.2. El número de trabajadores inmigrantes jóvenes se ha duplicado en los últimos años

A partir de 1999 la afiliación de trabajadores extranjeros a la Seguridad Social creció de forma notable. En los dos años transcurridos hasta finales de 2001 el incremento total fue del 81,2%, pero el del segmento juvenil –entre 16 y 29 años, fue aún más intenso, alcanzando el 101,7%. Por tanto, en un contexto de crecimiento general de la afiliación laboral a la seguridad social, se constata que ha aumentado más rápidamente la de los extranjeros que la de

² Ver INE, EPA, *Encuesta de Migraciones 1998*, pág. 53.

los españoles, y –entre los inmigrantes- la de los jóvenes que la de personas con 30 o más años. Así, en 2001 había unos 607.000 trabajadores extranjeros, de los cuales 203.000 tenían entre 16 y 29 años de edad.

Si analizamos sólo la evolución del segmento juvenil, podemos distinguir el comportamiento de tres grupos quinquenales. El incremento ha sido mayor (109,5%) en el comprendido entre 20 y 24 años, seguido (98,8%) por el de 25 a 29 años, mientras que el valor más reducido (86,5%) corresponde al grupo entre 16 y 19 años que, en todo caso, se coloca por encima del crecimiento medio de los trabajadores extranjeros en su conjunto.

1.3. Más hombres que mujeres

Para el conjunto de los extranjeros, la proporción es de dos hombres por cada mujer trabajadora (65%-35%). En cambio, en el segmento juvenil se ha evolucionado desde una situación inicial de mayor peso relativo de las mujeres (63%-37%) hasta equipararse con la media general. En otros términos, dentro de un contexto general de predominio masculino, en los tres años analizados se ha incrementado levemente la

proporción de hombres jóvenes. Esta evolución ha sido especialmente notable en el segmento comprendido entre los 20 y 24 años, que pasó de una relación de 61%-39% a otra de 65%-35%.

En definitiva, a finales de 2001 había unos 133.000 varones y algo más de 70.000 mujeres jóvenes que trabajaban –y cotizaban- en España. Conviene matizar, no obstante, que se trata de cifras *de mínimos*, puesto que a las mismas habría que añadir el sector de desempleados que no cotizan y el de quienes trabajan de forma irregular, sea por falta de permisos o por no estar dados de alta laboralmente.

1.4. Localización geográfica

Los datos publicados oficialmente por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales sólo permiten distinguir la situación de los trabajadores extranjeros en función del sexo y la edad. Se trata de una aproximación muy tosca, puesto que no permite distinguir aspectos tan importantes como la nacionalidad, la ubicación geográfica o la distribución por sectores económicos. Para

Tabla 1: Trabajadores extranjeros en alta laboral, por sexo y grupos de edad (datos a 31 de diciembre de cada año)

	AMBOS SEXOS (*)			VARONES			MUJERES		
	1999	2000	2001	1999	2000	2001	1999	2000	2001
TOTAL	334.976	454.571	607.074	216.194	296.658	398.553	118.604	157.780	208.414
De 16 a 19 años	5.861	8.413	10.926	3.951	5.740	7.457	1.910	2.673	3.469
De 20 a 24 años	33.985	52.260	71.185	20.888	33.323	46.006	13.097	18.936	25.177
De 25 a 29 años	61.212	88.364	121.676	38.471	57.179	79.668	22.738	31.182	42.005
16 a 29 años	101.058	149.037	203.787	63.310	96.242	133.131	37.745	52.791	70.651
Resto	233.918	305.534	403.287	152.884	200.416	265.422	80.859	104.989	137.763

(*) Incluye los no clasificables por sexo. Fuente: MTyAS, *Anuario de Estadísticas Laborales 2001*.

indagar más acerca de estas cuestiones contamos con los datos de Altas Laborales a la Seguridad Social de fecha 10 abril de 2002, explotados por el IMSERSO. Sin embargo, la agrupación por edades no es idéntica a la que venimos utilizando, ya que se refiere a los segmentos de 16-17, 18-24 y 25-34 años. Por tanto, en este caso nos vemos obligados a conceptualizar como "juvenil" a todos los trabajadores comprendidos entre 16 y 34 años. Con esta precaución explicitada, veamos cuál era la distribución de la mano de obra juvenil en el primer trimestre de 2002³.

Comencemos por la distribución espacial. Hasta aquí nos hemos referido al territorio español como un todo, pero sabemos que la vida social se desarrolla en espacios acotados. Las cifras no van más allá del ámbito provincial, lo que nos impide afinar el análisis llegando a las comarcas y municipios donde es más significativa la presencia de los migrantes; sin embargo, nos permiten esbozar un primer mapa general. Los datos reseñados en la Tabla 2 indican que el mayor número reside en Catalunya y Madrid (algo más de 80.000 en cada una), seguidas por Andalucía y la Comunidad Valenciana (en torno a 40.000), Canarias y Murcia (alrededor de 25.000), Baleares (17.000), Aragón, Castilla-La Mancha y Castilla y León (cerca de 10.000 en cada una). Si descendemos al ámbito provincial las diferencias se hacen mucho más notorias: el mayor número se concentra en Madrid (83.000), seguida a distancia por Barcelona (62.000), Murcia (24.000), Almería, Baleares y Alicante (unas 17.000 altas en cada una).

Por tanto, aunque existen jóvenes trabajadores inmigrantes en todas las provincias españolas,

³ Las cifras deben considerarse sólo a título indicativo, ya que no tienen carácter oficial. Por otra parte, es importante tener en cuenta que desde 1997 estamos viviendo un proceso de rápido crecimiento de la inmigración, por lo que datos que tienen un año de antigüedad se ven sobrepasados por la realidad. Sin duda, los jóvenes trabajadores extranjeros son en 2003 bastante más numerosos y su distribución (regional, por sectores laborales y nacionalidad) se ha modificado en una medida que desconocemos.

su presencia es más significativa en Madrid y en diversas provincias litorales, en especial de las costas mediterráneas. La Tabla 2 indica también el porcentaje que tiene cada uno de los subgrupos de edad analizados respecto al total de extranjeros en cada provincia o comunidad. El segmento entre 25 y 34 años tiene una importancia destacada: reúne al 41% de los trabajadores extranjeros en todo el país, cifra que es superada especialmente en Murcia, La Rioja, Aragón, Castilla-La Mancha y Navarra. El grupo comprendido entre 18 y 24 años representa el 12% en el conjunto de España, promedio que es superado nuevamente en Murcia, La Rioja, Navarra y Castilla-La Mancha. En cambio, los trabajadores con 16 o 17 años representan sólo el 0,2% en el conjunto, aunque el promedio es más alto en Navarra, La Rioja y Castilla y León. Precisamente las regiones que aparecen mencionadas más arriba son las que mayor proporción de población juvenil tienen entre la mano de obra extranjera que reside en ellas. Conviene notar que, con la excepción de Murcia, no se trata de las que tienen mayor número de inmigrantes; esto parece indicar que en las regiones de inmigración más antigua y numerosa la edad de los trabajadores inmigrantes tiende a incrementarse, en tanto que son los más jóvenes los que actúan como "pioneros", desplazándose hacia zonas en las que el asentamiento inmigrante es menor.

1.5. Régimen de cotización

Lamentablemente, la explotación que estamos citando no hace referencia a las ramas de actividad en las que se emplean los trabajadores. Sin embargo, podemos tener una aproximación de trazo grueso fijándonos en el régimen bajo el cual están dados de alta. Así, es posible cuantificar de forma separada a los que trabajan en los distintos regímenes especiales (empleados de hogar, agricultura, autónomos, del mar y minería del carbón) del resto de asalariados (que

Tabla 2: Trabajadores extranjeros en alta laboral, por lugar de residencia y grupos de edad (datos a 10-4-2002)

CC.AA. / Provincia	Total	16 a 34	16 y 17	18 a 24	25 a 34
Total	711.432	383.579	0,2	12,4	41,2
ANDALUCIA	82.302	43.325	0,3	12,9	39,5
ALMERIA	28.132	17.885	0,3	17,0	46,3
CADIZ	4.055	1.732	0,2	8,1	34,4
CORDOBA	1.831	982	0,2	11,8	41,6
GRANADA	5.539	2.839	0,2	11,7	39,4
HUELVA	5.464	3.252	0,4	20,2	38,9
JAEN	2.715	1.682	0,2	14,0	47,7
MALAGA	27.980	11.644	0,2	9,0	32,4
SEVILLA	6.586	3.309	0,2	9,6	40,5
ARAGON	18.498	10.885	0,2	13,3	45,3
HUESCA	2.915	1.708	0,3	12,1	46,2
TERUEL	1.893	1.138	0,3	14,6	45,3
ZARAGOZA	13.690	8.039	0,2	13,4	45,1
ASTURIAS	5.403	2.663	0,1	10,9	38,3
BALEARES	36.747	17.454	0,2	10,7	36,6
CANARIAS	56.822	26.709	0,2	10,8	36,0
LAS PALMAS	30.114	14.971	0,2	11,5	38,0
S.C. TENERIFE	26.708	11.738	0,2	10,0	33,7
CANTABRIA	3.803	2.006	0,0	13,4	39,4
CASTILLA-LA MANCHA	16.677	9.918	0,3	15,3	43,9
ALBACETE	3.219	1.987	0,2	17,2	44,2
CIUDAD REAL	2.519	1.518	0,2	15,0	45,1
CUENCA	1.791	1.094	0,4	16,0	44,7
GUADALAJARA	2.663	1.478	0,2	12,8	42,5
TOLEDO	6.485	3.841	0,4	15,3	43,6
CASTILLA Y LEON	18.116	9.864	0,4	14,2	39,8
AVILA	755	384	0,4	13,9	36,6
BURGOS	3.377	1.948	0,4	15,4	41,8
LEON	3.064	1.526	0,6	14,4	34,8
PALENCIA	726	355	0,1	12,1	36,6
SALAMANCA	1.774	941	0,2	12,7	40,1
SEGOVIA	2.403	1.284	0,4	13,4	39,7
SORIA	1.466	906	0,3	15,0	46,5
VALLADOLID	3.790	2.165	0,3	15,2	41,6
ZAMORA	761	355	0,7	11,2	34,8
CATALUÑA	154.829	86.072	0,4	12,6	42,6
BARCELONA	110.586	62.197	0,3	12,1	43,9
GERONA	20.804	10.575	0,7	13,7	36,4
LERIDA	9.671	5.628	0,4	13,3	44,5
TARRAGONA	13.768	7.672	0,4	14,4	40,9
C. VALENCIANA	71.657	37.860	0,2	11,5	41,0
ALICANTE	35.172	17.158	0,3	11,3	37,1
CASTELLON	11.303	6.486	0,3	12,5	44,6
VALENCIA	25.182	14.216	0,1	11,4	44,9
EXTREMADURA	7.416	3.755	0,3	12,7	37,6
BADAJOS	2.177	1.083	0,3	11,4	38,1
CACERES	5.239	2.672	0,4	13,2	37,4
GALICIA	12.302	5.964	0,3	11,4	36,8
LA CORUÑA	3.682	1.832	0,0	10,0	39,7
LUGO	1.631	823	0,5	13,6	36,4
ORENSE	1.865	868	0,8	13,7	32,1
PONTEVEDRA	5.124	2.441	0,2	10,9	36,5
MADRID	153.783	83.546	0,1	11,3	42,9
MURCIA	38.003	24.174	0,2	17,6	45,8
NAVARRA	11.536	6.966	0,5	16,2	43,6
PAIS VASCO	13.966	7.402	0,2	12,6	40,1
ALAVA	3.573	2.127	0,5	15,1	43,9
GUIPUZCOA	4.645	2.290	0,1	11,8	37,4
VIZCAYA	5.748	2.985	0,2	11,7	40,0
RIOJA	6.153	3.845	0,4	16,6	45,5
CEUTA	1.061	315	0,2	4,9	24,6
MELILLA	2.358	856	0,3	9,3	26,7

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social, explotación IMSERSO.

cotizan al régimen general). En la Tabla 3 presentamos la información distinguiéndola en función del sexo, debido a la existencia de perfiles ocupacionales marcadamente diferentes. La población de referencia está formada por unos 250.000 hombres y 130.000 mujeres. Los primeros trabajan mayoritariamente (74%) como asalariados en las distintas actividades del régimen general, aunque el 18% lo hace en actividades agrarias y un 6% se desempeña en actividades por cuenta propia. Por su parte, las mujeres se concentran menos en el régimen general (68%), debido a que el 20% cotiza en el régimen de empleados de hogar, mientras que su presencia es más baja en la agricultura (7%) y similar a la de los hombres en las actividades autónomas (5%).

Si tomamos en cuenta la situación para cada uno de los segmentos de edad, se observa que –entre los hombres- los mayores se concentran más en las actividades por cuenta propia pero también de servicio doméstico, los que tienen entre 18 y 24 en actividades agrarias y los menores de 18 años en el régimen general. En el caso de las mujeres se observa también que a mayor edad mayor presencia en servicio doméstico y en los empleos autónomos, mientras que las más jóvenes están más presentes como asalariados agrarias o del régimen general.

1.6. Principales nacionalidades

El tipo de datos que venimos manejando nos ha obligado hasta aquí a referirnos a los “jóvenes trabajadores extranjeros” como si constituyeran una población más o menos homogénea. Sin embargo, lo único que les otorga tal carácter es un rasgo negativo: el no poseer la nacionalidad española. Como hemos visto, las diferencias de género, procedencia social (cualificación, trayectoria laboral) y nacionalidad (país de procedencia) influyen mucho en las trayectorias laborales de los migrantes. Aquí sólo podemos mostrar las principales nacionalidades de origen de los jóvenes inmigrantes, pero no cruzar esta variable con las demás que venimos analizando.

En la Tabla 4 vemos que existen dos principales áreas geográficas de procedencia de la inmigración laboral joven: América Latina (122.000 trabajadores) y África (115.000). El tercer contingente lo conforman inmigrantes procedentes del Espacio Económico Europeo (Unión Europea, más Noruega, Islandia, Suiza y Liechtenstein), cuyo volumen dobla aproximadamente al de los originarios de la Europa del este y a los llegados desde Asia. Si nos fijamos en la última columna, que consigna la media de edad de cada grupo, comprobamos que el promedio de todos los extranjeros se establece en 35 años, en tanto que los africanos

Tabla 3: Trabajadores extranjeros en alta laboral, por sexo y régimen de cotización (datos a 10-4-2002)

Régimen	HOMBRES					MUJERES				
	< 35	Total	16-17	18-24	25-34	< 35	Total	16-17	18-24	25-34
Total	252.352	100	100	100	100,0	131.295	100	100	100	100
Régimen General	187.612	74,3	84,6	74,4	74,3	89.290	68,0	82,7	70,7	67,1
R. Agrario c. ajena	45.694	18,1	14,8	21,7	17,1	8.778	6,7	12,9	9,2	5,9
R.E. Autónomos	15.293	6,1	0,2	2,9	7,0	7.055	5,4	0,2	2,5	6,3
R. E. EE.HH.	2.546	1,0	0,2	0,8	1,1	26.037	19,8	4,2	17,5	20,6
Otros regímenes	1.207	0,5	0,3	0,3	0,5	135	0,1	0,0	0,0	0,1

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social, explotación IMSERSO.

se sitúan por debajo (34 años), mientras que los europeos occidentales, norteamericanos y latinoamericanos lo superan. Por nacionalidades, existen dos contingentes juveniles muy destacados: marroquíes (84.000) y ecuatorianos (55.000), seguidos a mucha distancia por los colombianos (21.000). Más atrás, con contingentes que oscilan entre 10.000 y 15.000 trabajadores aparecen los inmigrantes

procedentes de Rumania, Francia, Reino Unido, Italia, China, Portugal, Perú y Alemania. Las nacionalidades con menor promedio de edad –entre las más numerosas- son Ecuador, Rumania y Pakistán (32 años), Marruecos, China, Argelia y Brasil (33). Los grupos con perfil de mayor edad son, en cambio, alemanes (40), británicos y estadounidenses (39), holandeses (38), belgas, suecos y chilenos (37 años).

Tabla 4: Trabajadores extranjeros en alta laboral, por nacionalidad y grupo de edad (datos a 10-4-2002)

Nacionalidad	Total	Nº		%		Edad media
		16 a 34	16 a 34	16 a 24	25 a 34	
Total	711.432	383.655	53,9	12,7	41,2	35
A. Latina	214.928	122.634	57,1	13,9	43,1	37
África	192.677	114.721	59,5	14,5	45,1	34
E.E.E	177.620	76.931	43,3	9,4	33,9	38
R. Europa	68.305	39.422	57,7	12,4	45,3	35
Asia	51.615	27.723	53,7	13,5	40,2	35
A. del Norte	5.277	1.759	33,3	4,1	29,3	39
Oceanía	572	249	43,5	8,4	35,1	35
No consta	438	216	49,3	9,1	40,2	35
Marruecos	142.178	84.219	59,2	15,8	43,4	33
Ecuador	86.449	55.701	64,4	17,7	46,7	32
Colombia	38.807	21.454	55,3	13,8	41,5	34
R. Unido	38.592	14.308	37,1	8,7	28,4	39
Alemania	32.382	10.994	34,0	6,1	27,8	40
Francia	27.217	14.285	52,5	9,7	42,8	35
Rumania	25.586	16.709	65,3	14,9	50,4	32
Italia	25.116	12.448	49,6	9,5	40,1	36
Portugal	25.057	12.150	48,5	15,2	33,3	35
Perú	24.753	12.413	50,1	10,5	39,7	35
China	22.066	12.649	57,3	17,2	40,1	33
R. Dominicana	14.542	7.579	52,1	14,2	37,9	34
Argentina	12.411	5.806	46,8	9,2	37,6	36
Cuba	12.283	6.324	51,5	7,5	44,0	35
Argelia	10.514	6.277	59,7	6,7	53,0	33
Bulgaria	10.239	5.414	52,9	9,7	43,2	35
Filipinas	10.102	4.728	46,8	9,3	37,5	36
Polonia	9.616	5.448	56,7	11,5	45,1	34
Ucrania	8.906	4.385	49,2	8,6	40,6	35
P. Bajos	8.226	3.362	40,9	5,8	35,0	38
Senegal	7.454	3.431	46,0	8,6	37,4	35
Pakistán	7.006	4.647	66,3	13,6	52,7	32
Bélgica	6.535	2.799	42,8	9,0	33,8	37
Brasil	5.233	3.130	59,8	12,0	47,9	33
Nigeria	4.956	3.985	80,4	17,4	63,0	29
EE.UU.	4.760	1.581	33,2	3,9	29,3	39
Venezuela	4.461	2.214	49,6	9,2	40,4	35
Rusia	4.368	2.327	53,3	11,5	41,8	35
Gambia	4.282	1.787	41,7	9,4	32,3	36
Chile	4.155	1.751	42,1	7,3	34,8	37
India	3.801	2.068	54,4	14,9	39,5	34
Suecia	3.699	1.736	46,9	13,0	34,0	37
Irlanda	3.020	1.594	52,8	11,5	41,3	35
Uruguay	3.006	1.391	46,3	9,9	36,4	36

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social, explotación IMSERSO.

2. Jóvenes trabajadores marroquíes y dominicanos en Madrid y Barcelona

En un reciente estudio realizado para el Instituto de la Mujer y el CIDE⁴, hemos aplicado una encuesta en la Comunidad de Madrid y en la provincia de Barcelona a 731 hijos e hijas de familias inmigrantes marroquíes y dominicanas con el fin de explorar con detalle sus trayectorias escolares y laborales. En los dos territorios citados se concentra más del 40% del alumnado extranjero residente en España, siendo los dos grupos estudiados los que presenta rasgos más diferenciados en función del sexo: más hombres entre los marroquíes y más mujeres en el colectivo dominicano.

El cuestionario aplicado recoge información sobre cada uno de los miembros de la unidad familiar, incluidos el padre y la madre, ya estuvieran residiendo en España o en los países de origen. Los resultados permiten conocer con detalle las tasas de escolaridad por edades y sexos para profundizar después en la situación específica de quienes ya han abandonado la escuela, sector al que nos vamos a referir a continuación.

2.1. Nivel de estudios de los jóvenes no escolarizados

De los 731 hijos e hijas de familias marroquíes y dominicanas recogidas en nuestra encuesta, 249 (34,1%) ya no están en la escuela; de ellos, 205 (28% del total) están en España y 44 (6%) permanecen en el país de origen. En el caso de quienes residen en España, son muy pocos (1,6%) los que se encuentran en edad escolar (6-15 años), siendo mayoría los que tienen más de 15 años. En primer lugar, vamos a conocer en qué curso abandonaron los estudios y después indagaremos en los motivos de dicho abandono.

En general, los jóvenes inmigrantes no escolarizados tienen un nivel de estudios bastante aceptable. Dos terceras partes (66,8%) dejaron de estudiar habiendo superado el nivel

de estudios obligatorios en su país o en España⁵. De ellos, algo más de la cuarta parte (26,2% del total) terminó con éxito alguna de las ramas secundarias post-obligatorias⁶ o una carrera superior (esto último sólo el 5,1%). En el otro polo, el 7,4% es analfabeto y el 6,3% no ha logrado terminar los estudios primarios, mientras un 24% sí lo ha conseguido, sin superar ese nivel. Los niveles educativos alcanzados por chicos y chicas son parecidos, tal como se recoge en el Gráfico 1.

Las diferencias más llamativas en el nivel de estudios entre marroquíes y dominicanos son las siguientes: más analfabetismo pero también más graduados superiores entre los marroquíes; en cambio, entre las/os dominicanos hay más personas con estudios primarios incompletos o que han abandonado al terminar la Educación Secundaria Obligatoria.

El cuestionario aplicado incluía una pregunta abierta en torno a los motivos por los que habían dejado de estudiar. Las respuestas las podemos agrupar en dos grandes grupos: motivos escolares y motivos laborales. Entre los *motivos escolares* se pueden distinguir los problemas debidos al desnivel con el país de origen, que afecta a quienes se incorporan tardíamente a la escuela española, y los debidos al fracaso escolar, por no seguir bien el ritmo de las actividades docentes. En cuanto a los *motivos laborales* aparecen también dos tipologías según se trate del trabajo mercantil remunerado o del trabajo doméstico. La Tabla 5 recoge la frecuencia de los motivos para abandonar la escuela, por sexo y nacionalidad de origen de las personas encuestadas.

⁴ COLECTIVO IOÉ, *Escolarización de hijas de familias inmigrantes*, Instituto de la Mujer y CIDE, Madrid, 2003.

⁵ "Enseñanza fundamental" en el sistema escolar marroquí, que llega hasta los 14 años; "Educación básica" en el sistema dominicano (hasta 13 años); y "Educación Secundaria Obligatoria" (ESO) en España, que llega hasta los 15 años.

⁶ Bachillerato o Formación Profesional en Marruecos; Bachillerato o Artes y oficios en R. Dominicana; y Bachillerato y Formación Profesional (grado medio y grado superior) en España.

Gráfico 1: Nivel de estudios alcanzado por los hijos e hijas de familias marroquíes y dominicanas que están fuera del sistema escolar

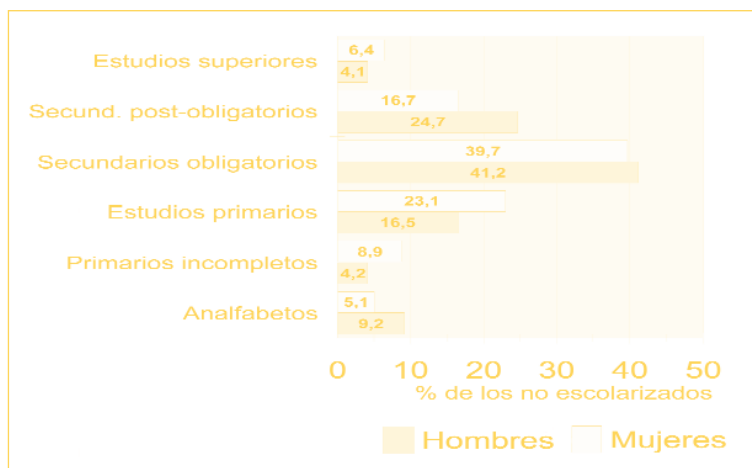


Tabla 5: Motivos de abandonar los estudios por sexos y países de origen

Motivo del abandono:	Media general (en%)	Por sexos		Por países de origen	
		Mujer	Hombre	Marroquíes	Dominicanos/as
Necesidad de trabajar	48,5	54,2	42,8	63,7	35,8
<i>Un empleo remunerado</i>	39,2	37,5	40,8	52,3	28,3
<i>Tareas domésticas</i>	9,3	16,7	2,0	11,4	7,5
Problemas escolares	36,1	27,1	44,9	22,7	47,1
<i>Desnivel con país de origen</i>	16,5	12,5	20,4	6,8	24,5
<i>Fracaso en estudios</i>	19,6	14,6	24,5	15,9	22,6
Otros motivos	15,5	18,8	12,2	13,6	17
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta de Colectivo Ioé, 2002..

La principal razón para abandonar los estudios es la *necesidad de trabajar* (48,5%), por encima del *fracaso escolar* (36,1%) y de *otros motivos* (15,5%). Esto da a entender que la extracción social modesta de las familias inmigrantes -y la consiguiente necesidad que tienen los hijos e hijas de colaborar en la economía familiar- se convierte en un factor importante para explicar buena parte de los abandonos, lo que afecta en mayor medida al alumnado marroquí (63,7%)

que al dominicano (35,8%), y a las mujeres (54,2%) más que a los hombres (42,8%). En cambio, los problemas propiamente escolares afectan más al alumnado dominicano y a los varones en general. El contexto socioeconómico y cultural de las familias, por una parte, y las actitudes y aptitudes ante el estudio, por otra, se conjugan para explicar la mayor parte de los problemas escolares.

Como motivo específico, el que más aparece, tanto para los chicos como para las chicas, es la *necesidad de encontrar un empleo remunerado*, lo que admite muchos matices dependiendo de los casos. Sin embargo, el abandono de los estudios para atender tareas domésticas es algo que afecta casi en exclusiva a las chicas. En algunos casos -que parecen excepcionales- algunas mujeres jóvenes -tanto marroquíes como dominicanas- dejan de estudiar porque tienen hijos a los que atender o porque se tienen que casar tempranamente. Por último, nos hemos encontrado también con algunos casos aislados en que los padres y madres marroquíes identifican el ser una “buena musulmana” con aprender bien las tareas domésticas y casarse pronto.

En cuanto al abandono de la escuela por *razones de tipo académico*, la más común es el fracaso escolar, que se acentúa en los casos de entrada tardía en la escuela española y que se

acentúa en el caso de Cataluña cuando el aprendizaje exige el dominio de dos idiomas (castellano y catalán).

Por último, un 15,5% de los abandonos de la escuela se achaca a *otros motivos*. Entre ellos destacan algunas referencias a problemas familiares, sobre todo la ausencia de los progenitores, y en algunos casos muy aislados la presencia de comportamientos marginales como el abuso de drogas, la delincuencia o las ludopatías.

2.2. Estructura ocupacional

La mayoría de los jóvenes marroquíes y dominicanos que ha abandonado la escuela se encuentra ocupada en el mercado de trabajo: más de dos tercios tienen una *ocupación remunerada*, el 9% realiza el *trabajo doméstico* de su hogar (siempre mujeres), el 5% sigue *estudios no formales* y el 17,3% se encuentra en

Tabla 6: Ocupación de los hijos e hijas no escolarizados de familias inmigrantes marroquíes y dominicanas, por sexo y país de origen

Motivo del abandono:	Media general (en%)	Marroquíes		Dominicanos-as	
		Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Empleo remunerado	68,8	57,6	81,6	63,9	64,5
<i>Hostelería</i>	17,8	11,9	17,1	13,9	35,5
<i>Servicio doméstico</i>	9,4	13,6	1,3	27,8	0,0
<i>Comercio</i>	8,4	8,5	10,5	8,4	3,2
<i>Industria</i>	8,4	1,7	13,1	0,0	19,4
<i>Construcción</i>	6,9	0,0	17,1	0,0	3,2
<i>Agricultura</i>	4,5	3,4	7,9	0,0	3,2
<i>Oficinas</i>	4,5	8,5	2,6	5,6	0,0
<i>Otros empleos</i>	8,9	10,2	11,8	8,4	0,0
En paro	17,3	10,2	15,8	19,4	32,3
Tareas del hogar	8,9	30,5	0	0	0
Estudios no formales	5	1,7	2,6	16,7	3,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta de Colectivo loé, 2002..

paro, es decir, está buscando empleo (ver Tabla 6). Según esto, se puede afirmar que los jóvenes encuestados tienen una elevada tasa de actividad (86% entre personas ocupadas y paradas) y que la proporción de quienes están en paro dentro de los activos y activas es menor (20%) que la registrada entre la juventud española en general⁷.

La *categoría laboral* que se desprende de las respuestas obtenidas en la encuesta es más bien “baja”. Así, el 79% de quienes trabajan en la construcción son “peones” y el 76% de los obreros industriales no está cualificado. De las mujeres que trabajan en el servicio doméstico, son internas sólo el 14% y el resto externas o por horas. De quienes trabajan en el comercio y en la hostelería, forman parte de la propiedad del negocio el 35% y el 14% respectivamente.

Las diferencias por sexos son bastante importantes. Hay ocupaciones en las que casi no hay hombres (servicio doméstico, tareas del hogar, oficinas) y otras en las que apenas hay mujeres (construcción, industria, agricultura). Sin embargo ambos sexos están muy representados en la hostelería y también en el comercio.

Si nos fijamos en las diferencias por países de origen, algunas son también apreciables. Mientras el 30,5% de las mujeres marroquíes se define como “ama de casa”, apenas está presente esta ocupación en las mujeres dominicanas. Estas últimas, sin embargo, son las que más destacan en el servicio doméstico (27,8%). Por su parte, la proporción de parados entre los varones dominicanos (32,3%) duplica a la de los marroquíes (15,8%); por sectores laborales, los varones dominicanos se concentran en la hostelería y en la industria, mientras los marroquíes se reparten entre la construcción, la hostelería, la industria, el comercio y la agricultura.

¿Existe relación entre la ocupación principal y el nivel de estudios?: sí, pero con muchas

excepciones. Así, en el pequeño sector de *quienes nunca fueron a la escuela* prevalecen los peones, las “amas de casa” y quienes están en paro, pero también hay algunos propietarios/as de restaurantes y oficiales del sector de la construcción (que no requieren saber leer y escribir para especializarse a pie de obra). En el extremo opuesto, el pequeño grupo que ha llegado a terminar una *carrera universitaria* ha obtenido con mayor frecuencia trabajos cualificados y de tipo administrativo, pero algunos están en paro o trabajan de camareros o vendedores (sin embargo, no están presentes en la industria, en la construcción o en la agricultura). Las mujeres que trabajan como “amas de casa” o son analfabetas (27%) o dejaron de estudiar antes de terminar la ESO (50%), pero también hay algunas que terminaron el bachillerato en Marruecos o la Formación profesional en España (23% entre ambos grupos).

⁷ En el segundo trimestre de 2002, momento en que se aplicó el cuestionario, el paro de los jóvenes en España era del 28,6% entre 16 y 19 años y del 19,7% entre 20 y 24 años (www.ine.es/tempus, 21/10/02).